



UNIVERSIDAD
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL
PIRHUA

UNA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA BÁSICA

Genara Castillo-Córdova

Roma, 2000

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Humanidades, Área de Filosofía

Castillo, G. (2000). *Una antropología filosófica básica*. Vaticano: Plenaria 2000.

Recuperado de

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/cultr/documents/rc_pc_cultr_15091999_doc_iii-1999-ple_en.html



Esta obra está bajo una [licencia](#)
[Creative Commons Atribución-](#)
[NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](#)

Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura

UNA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA BÁSICA

PLENARIA 2000.

Cuestionario

Prof. Genara Castillo Córdova
Universidad de Piura, Perú

1. Corrientes de pensamiento y de espiritualidad

A. Corrientes de pensamiento. Dentro del Área de Filosofía, últimamente se ha propuesto la Filosofía Trascendental de Leonardo Polo, que es una corriente de pensamiento que tiene como finalidad la de promover la apertura al Ser Trascendente. Esta corriente *filosófica* tiene dos vías temáticas:

a) *La Antropología Trascendental.* En líneas generales esta corriente antropológica parte del conocido gran aporte de Tomás de Aquino: la distinción real *esentia-esse*, es decir tiene como marco de referencia un planteamiento creacionista. Precisamente a través del Acto de Ser Creador y del acto de ser personal creado, se responde de manera estrictamente filosófica a la pregunta sobre la persona humana, sobre la naturaleza humana y sobre los asuntos humanos.

b) *Teoría del Conocimiento.* Teniendo en cuenta los extravíos de bastantes filósofos modernos, esta Teoría del Conocimiento trata de ir a la raíz misma de los descaminos filosóficos de la modernidad y acude a un planteamiento gnoseológico que estudia con gran



rigor y profundidad uno a uno los actos de conocimiento así como los principios fundamentales del conocimiento humano. Así se formula el alcance de cada acto de conocimiento en estricta correspondencia, en su caso, con el objeto conocido, desde los más elementales como son los de la sensibilidad humana hasta los actos intelectuales de mayor profundidad, estableciendo una distinción neta y una jerarquía entre ellos.

Se responde de esta manera al relativismo moderno ya que el problema de la verdad no está en que cada uno tenga "su" verdad, sino que se va al acto de conocimiento que ha ejercido y entonces se le señala su alcance ya que con unos actos de conocimiento se conoce poca verdad y con otros más; así por ejemplo se puede decir hasta dónde da de sí un acto de representación de la imaginación, un acto de abstracción, de conceptualización, de generalización, de juicio y razonamiento lógico, de juicio y razonamiento racional, etc. De manera especial se trata de responder a aquella pregunta tan querida por quienes al seguir una vocación profesional optamos por la Filosofía: ¿Con qué actos de conocimiento alcanzo a Dios? (mientras estamos *in via* evidentemente), y entonces nos remitimos a un tipo de actos superiores a lo meramente operativos: los hábitos intelectuales: el hábito de los primeros principios, el hábito de la ciencia y el hábito de la sabiduría.

B. Corrientes de espiritualidad. La corriente de espiritualidad que atiende a dicha finalidad y que conozco un poco más es la espiritualidad de los fieles laicos recogida en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, según la cual los fieles laicos metidos en el mundo tenemos la responsabilidad de llevarlo hacia Dios corredimiendo y compartiendo en unión con nuestros semejantes sus angustias, sus gozos, sus problemas y sus esperanzas.

En este sentido es de gran ayuda la búsqueda de la santidad personal a través del trabajo profesional y de los deberes ordinarios del cristiano, de modo que luchando por ser fieles a la vocación cristiana, se puedan convertir todos los momentos y circunstancias de la vida personal en ocasión de amar a Dios y servir con alegría y sencillez a la Iglesia, al Papa y a las almas iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor.

C. Iniciativas educativas actuales o posibles. Además de la Universidad de Piura, conozco más de cerca varias iniciativas educativas promovidas por los propios padres de familia que han formado colegios en los que sus hijos reciben una educación integral,

cristiana y acorde con los retos del futuro; son ya varios colegios en Piura, Chiclayo y Lima principalmente, pero se podrían promover todavía más. En estos centros educativos hay un claro plan de formación intelectual, moral, social, artístico, deportivo y religioso que se desarrolla según los principios de una educación personalizada muy exigente, para lo cual se asume la responsabilidad de la formación de los padres de familia en primer lugar, de los profesores en segundo lugar y evidentemente también de los alumnos; debido a que esta labor es sumamente intensa se requiere de un grupo de personas dispuestas a darse al máximo para sacar dichos colegios adelante.

2. *Criterios y medios culturales*

A. Es conveniente **identificar los agentes** que van a llevar a cabo esa tarea: grupos familiares, educacionales, laborales, sociales, culturales, recreativos, que posean: *claridad de fines y objetivos* y la suficiente *energía* para alcanzarlos.

B. Promoción y valorización del arte y la música sacra

- Implementar Programas de Arte y Música sacra, especialmente a través de Vídeos, cassettes y revistas o folletos, con criterios pedagógicos y recreativos, uniendo la seriedad con la vulgarización.
- Fomentar las visitas a los grandes centros de Arte y Música Sacra, subvencionadas por instituciones culturales o económicas. En un mundo signado por el predominio de lo audiovisual esas actividades llevan a reconocer lo sagrado a través de los sentidos.

C. Presentación del Bien Común, la Solidaridad, el respeto a la persona humana y su desarrollo, como cumplimiento del amor a Dios y al prójimo. La presentación puede ser a través de la implementación de cursos breves de lo que se podría llamar Antropología Cultural, o Cultura Institucional como dijimos antes, que reúna los principios fundamentales de una adecuada visión del hombre enmarcada en una filosofía cristiana (como la señalada al comienzo), con el fin de:



- que las personas se puedan conocer a sí mismas, en su naturaleza, sus facultades y en el **acto de ser personal** que poseen.
- que de esa manera se contribuya a que conociéndose tengan cuidado de su propia alma que se enseñe a **usar correctamente sus facultades**
- que entiendan *in statu nascens* sus exigencias éticas personales y sociales. que sepan de su origen y finalidad trascendente, y que por tanto se pongan en condiciones de entender a Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, y sobre todo se puedan dirigir a él, y lo traten para conocerlo mejor.

Uno de esos cambios se dará en el nuevo tipo de organizaciones económicas, sociales y políticas de las que formará parte el hombre del próximo milenio. Se precisa entonces de una filosofía institucional, empresarial u organizacional nueva, asentadas precisamente en una adecuada antropología filosófica ya que lo que se viene es una sociedad dialógica (la misma sociedad del conocimiento queda corta), que sería imposible sin atender al recurso humano.

Incremento cada vez mayor de medios. El cúmulo de medios que se ha ido produciendo en los últimos años se acelerará mucho más con la técnica, y también se hará mayor la falta de sentido, la finalidad última de esos medios, por lo cual será necesaria una Filosofía del trabajo humano que sale justamente desde la antropología que estamos proponiendo.

Por tanto para promover un humanismo cristiano, para proponer la visión cristiana al nivel de tales exigencias se necesita precisamente de una arremetida antropológica en todos los campos, adecuada a los requerimientos de cada ámbito cultural, familiar, educativo, laboral, económico, político, social, etc., atendiendo a las circunstancias concretas de cada grupo humano y aprovechando todos los medios al alcance, también los informáticos. Evidentemente ésta es una tarea pedagógica altamente formativa que exigirá una antropología que tenga todo el rigor en sus principios y una gran creatividad pedagógica en la manera de implementar y presentar en cada caso, en los proyectos, en los programas, los contenidos de dicha formación.

3. Valores culturales

A. Solidaridad. Este valor está vigente todavía en gran parte de los países latinoamericanos; sin embargo, poco a poco nos iremos dando cuenta que parte importante de esa solidaridad es la del saber trabajar bien. Esto lo estamos descubriendo actualmente a raíz de que nuestro país se vienen sufriendo las consecuencias del reciente Fenómeno *del Niño*, en que vemos que además de donar enseres a los necesitados reconocemos la importancia de la solidaridad del trabajo, por ejemplo del hacer bien unas pistas o carreteras, o un puente, o una red de agua y alcantarillado. Evidentemente, nuestro problema del subdesarrollo tiene más aspectos además de éste, pero uno de ellos, el más nuclear es que nos hace falta una adecuada *Cultura del Trabajo*, la cual exige una buena organización laboral, una acertada división del trabajo promovida en mutua cooperación por las empresas y las universidades, ya que si se trabaja mal es porque se sabe poco y porque se cae a menudo en las "criolladas" o "chapuzas" que son consecuencia de la falta de exigencia de uno mismo y la falta de solidaridad para con los demás.

B. Vínculos Familiares. En nuestra sociedad todavía la familia es valorada como un bien fundamental. Por ello se puede tomar pie en este valor para que las familias cristianas en lugar de quedarse rezagadas ante las agresiones externas que sufren actualmente se organicen solas o por medio de las Asociaciones de padres de familia, o con otras organizaciones para que defiendan los valores humanos y cristianos que en su seno se han cultivado desde siempre. En este sentido vienen trabajando las Escuelas para Padres y los Clubes de Madres, que en mi país tienen ya bastante tradición ya que se han constituido en organizaciones sociales de base que tienen incluso representatividad política en los gobiernos locales, si acudimos allí con el mismo propósito de favorecer a las familias se puede ir ayudándoles a "inculturizar" la fe, haciendo de su hogar una verdadera "Iglesia doméstica".

